

SUSCRIPCIONES

	Pesetas
Madrid.....	1 50
(Ano.....)	17 50
(Trim.....)	6
Provincias.....	12
(Ano.....)	22 50
(Trim.....)	8 50
Portugal.....	32 50
(Ano.....)	32 50
América.....	15
(Trim.....)	15
convenio.....	55
postal.....	55
En las demás Trim.....	20
naciones.....	60

VENTA.

España.....	30 núm.....	1
Portugal.....	30 núm.....	1 50
América y		
extranjero	30 núm.....	3
postal.....		
En las demás	30 núm.....	4
naciones.....		
Núm. del día.....		5 cent.
Núm. atrasado.....		25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 3, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

En París, la «Société Mutuelle de Publicité», rue Caumartin 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de EL GLOBO.

Procesos convencionales.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 18 de Julio de 1888

MADRID.—NUM. 4.641

NUESTRO GRABADO

En la Exposición de Barcelona llama y cautiva la atención de los inteligentes, así como la del público en general esta hermosa estatua, labrada por D. Justo Gandarias y que representa *La Fortuna*.

No menos admirada había sido en una de las anteriores exposiciones artísticas de Madrid la esbelta diosa vendada que materialmente parece volar sobre una nube, de cuyo seno se escapa abundante lluvia de oro.

Hemos hablado de ella en sazón y tiempo oportunos con todo el elogio que se merece, y no hay para qué repetamos ahora el juicio ni el aplauso.

Además, su belleza y su valor son cosas que saltan a la vista.

Nadie ignora ya en España que el Sr. Gandarias autor de la *Armonía*, de *El niño y el pato*, *Anfitrión*, *el Amor y el interés*, y multitud de estatuas, bustos y alegorías no menos notables, es, a pesar de su juventud, uno de nuestros primeros y más inteligentes escultores.

Premiado en muchos certámenes y tan estimado en España como en el extranjero, por seguro tendrá una vez más la recompensa merecida.

MONARCA DE VÍRANO

Y allí en lo alto del Alfoz (casa palacio) no lejos del sitio en que en determinadas ocasiones se dan bardas que arrojaban al entusiasmo pueblo es príncipe o princesa lo nacido, atrajo mis miradas un botijo que, silencioso y modesto en medio de su elevación, se destacaba en una de las ventanillas perteneciente tal vez a algún empleado de la feria catrónica.

Bajé los ojos de aquellas elevaciones a la plaza y vi a los remendados moriscos de piedra soportar los rayos de un sol de justicia. Pronto los aparté; solo el botijo atraía mis miradas con singular delicia, con envidia verdadera.

Habría por él escalado aquellas alturas, sin de tenerme ni por asomo en el principal, herméticamente cerrado. Al hacer comparaciones entre aque-lla trilogía de monarcas de piedra, monarca de hueso y monarca de barro, salió vencedor este último.

Los monarcas de piedra, soportados sólo por los pedestales y arrojados de las alturas por un excesivo peso, sublestan como verdaderos reyes demócratas a quienes falta la lista civil y sólo el tiempo respeta; pero siguen siendo reyes aunque únicamente de nombre.

El de enmedio, el del principal, necesita todo género de precauciones y cuidados.

El de arriba, el botijo, con ser tan frágil como el barro y tan efímero como el verano, a entera en popularidad a los anteriores.

El sólo impera en el presente. Hagamos su apolo- gía.

Nace cuando las flores camantan nuestros campos y el zomorro incienso de los altares atardece el primavera de rosas y azucenas. Muere cuando la primera nieve precursora del invierno se destaca en las cercanas cumbres.

Español y madrileño preséntase a la lid, el día de San Isidro. Cuando siguiendo inveteradísima costumbre acude el pueblo madrileño a la pradera en la ramera de su santo patrono, allí se encuentra reinando en todo su esplendor el monarca de verano, el rey botijo. Es una sorpresa prestada, casi una restauración anual, una sublección verdad, que por campo a su victoria, escoge en vez de un Vicalvaro, Alcolea ó Sagunto, la Pradera.

Desde la encorsetada dama que lo ridiculiza y pospone a la botella *d'eau fraîche*, hasta el segador que en el vé lenitivo a los ardores del sol particular, no hay quien no sienta hacerse agra la boca, sólo con verle tripudo, verdoso y rezumado.

Trátase a los botijos con singular afecto. En nuestro afán torero los embolamos honestamente con tapaderas de hoja de lata. Elevámoslo en tipo des como a pitonias y los cubrimos de paños mo- jados para que se mantengan frescos.

Yo erigiría en presidente de las Cortes en vez de un Torero ó un Posada, a un botijo conienzudo que olmese las acaloradas discusiones.

Su sola presencia haceo amar inversa ley que la del embudo; apreciamos lo estrecho y desdénamos lo ancho.

El hombre, en su eterna aspiración a crear é igualarse con su Dios, asemejándose a éste, que de barro formó a nuestro padre Adam, ha creado el botijo. Y si al terreno de las comparaciones descendemos entre creación y creación, discutibles serán las ventajas entre el buen antepasado del género humano y el modestísimo cacharro que nos alivia de los calores veraniegos. En el oro, el pecado, la doblez, la desobediencia, el orgullo, la maldad y tanto defecto que así anula las ventajas. En el otro, el desinterés, la modestia y la obediencia. Un hombre podrá tener alma de cántaro, la del botijo siempre lo será de botijo.

Los campos de Bailén y Andujar que nuestros antepasados victoriosos regaron con su sangre dan la primera materia al objeto de nuestra apología y, ignien sabe si en la verdosa cortena del ocano no existen particular a átomos de la sustancia de aque-lla héroe!

Respetémosle como a tal, dirijámosle nuestras alabanzas durante su reinado, y al retirarle a un oscuro rincón del desvan durante el invierno, mirémosle con cariño, que caído y todo puede servir, cuando de nuevo el calor nos abruma. De su pasada historia no queda, a excepción de casos singu- larísimos, en que se le convirtiera en arma arro- jadora, bien a su pesar, sino gratísima impresión, dulce tranquilidad y pacífico sosiego.

Compañero de soledad y de taller, no menos que de exortaciones y giras, va unido a la historia de la humanidad como el ángel bueno que calma su sed, conforta su fatiga y esjuga sus sudores.

J. P. ANDRUEV.

UNA CIUDAD DE SEIS AÑOS

Federalizada en 1880 la ciudad de Buenos Aires por ley del Congreso Nacional y cesion hecha por la Legislatura provincial, la provincia que llevaba su nombre queó, por decirlo así, descapitada. Se hizo nece- sario entonces elegir una nueva capital para aquel Estado.

El gobierno provincial podía elegir entre las ciu-

dad de 1887, ha alcanzado un progreso extraordi- nario, del cual se podrá juzgar leyendo los párrafos que a continuación transcribimos de *La Prensa*, uno de los más importantes y el más grande de los dia- rios de la América latina.

Hélos aquí:
«El terreno que ocupa el edificio mide una su- perficie de 6.000 metros cuadrados. Su estilo gene- ral es el griego, habiéndole ad ptao decoraciones americanas, que tienen tantas afinidades con el grie- go arcaico. Su distribución es adecuada al objeto, habiéndose tenido en cuenta para hacerla las teorías más modernas en ciencia naturales. La evolución de las formas vitales desde los tiempos geológicos humanos hasta el día, puede estudiarse sin interrup- ción en el óvalo que forman las galerías destinadas a Historia Natural, y es del caso hacer notar que es el primer Museo del mundo que tiene tal distribu-

ción, aceptada en Europa cuando el Museo de La Plata llevaba dos años de empezado.
«El edificio, que una vez terminado tendrá un costo que no habrá excedido de 500.000 pesos, está compuesto de un espacioso entretecho destinado a talleres y depósitos, con una capacidad de 2.500 me- tros cuadrados, pudiendo ser sacanado. De un piso principal bajo, destinado en el óvalo oido para la Historia Natural, distribuido en diez grandes ga- llerías y dos salones transversales y varias dependen- cias que miden 3.500 metros cuadrados, y de un cuerpo central de dos pisos, destinado a la historia de la cultura humana desde los tiempos primitivos hasta las bellas artes actuales, en los que las cole- cciones tendrán un espacio de 2.500 metros.
«Las colecciones con que cuenta actualmente son las donadas por D. Francisco P. Moreno, que han servido de base para el Museo, lo mismo que su bi- blioteca, de 2.000 volúmenes de historia natural y antigua americana, donados igualmente; de la colec- ción arqueológica peruana adquirida por el mismo en Chile por cuenta del gobierno de la provincia; de la colección comprada al doctor D. Florentino Ame- guino; de la comprada a los Sres. Larroque, Mon- guillot y Bennatti, y algunas colecciones mineraló- gicas donadas por las provincias de Mendoza y San Juan, y de varias valiosas piezas donadas por don José Pacheco y D. Degracias Arzola, los Sres. La- valle y Médiol y otros. El personal del estableci- miento ha contribuido con todas sus fuerzas a au- mentar el valor y número de los objetos, de tal ma- nera que el Museo de La Plata puede considerarse hoy, en su parte paleontológica y antropológica, el primero de Sud América. La historia de la vida an- tigua en este hemisferio tiene allí materiales únicos: la colección de fósiles patagónicos, enteros y pa- rtes, es única en el mundo. Los materiales para la historia del hombre en la República Argen- tina, son igualmente valiosos, y están destinados a aclarar muchos de los problemas de la historia de la humani- dad. El estudio de la evolución biológica Sud americana a través de los tiempos geológicos, es a poco conocida, una vez hecho con los documen- tos que posee el Museo de La Plata, abren nuevos horizontes a la paleontología, y este establecimiento será para el Sur lo que es hoy el Museo Nacional de los Estados Unidos para el hemisferio Norte. El camino andado en los tres años que lleva de fundado, es una prueba de ello. Sus colecciones forman un to- tal de 250.000 ejemplares.»

El puerto artificial de La Plata (en construcción) tiene dos grandes muelles sobre el río de su nombre, con 4.250 metros de largo cada uno, grandes escole- ras, un gran dock, dique de maniobras, dos grandes ca- rales transversales con 14.230 metros lineales, un espléndido dique, ferrocarril, canales de desagü, et- cétera, y se ha gastado en las obras, hasta el 1.º de Enero de 1888, la suma de 37.398.331 francos y 50 céntimos.

La Plata, ha ocntado además, en 1887, con un ob- servatorio astronómico, 16 publicaciones periódicas, seis establecimientos de instrucción secundaria, nu- merosas escuelas públicas y particulares, 4.000 edu- candos, dos teatros, dos mercados, siete bancos de préstamos y depósitos, 20 sociedades de socorros mútuos, comerciales y de caridad; tres hospitales, numerosas líneas férreas, 86 estudios de abogado, 22 médicos, numerosas casas de comercio y 18 ho-oteles y restaurantes.

Después de que el distinguido escritor peruano, D. Mariano Felipe Paz Soldán, escribía lo siguiente:

«Hasta el día 19 de Noviembre de 1882, en que se colocó la piedra fundamental de la nueva ciudad de La Plata, creada por ley de 1.º de Mayo del mis- mo año, no existía más que un campo llano, cubier- to de pasto; hoy, como por encanto, se ha levantado una ciudad que por sus suntuosos edificios públicos, por su perfecta planta y su extensión, competirá, cuando se concluya, con las mejores ciudades de Europa y Norte América. El Estado de Nueva York, riquísimo y con 10.000.000 de habitantes, no tiene edificios de más lujo y extensión que los cons- truidos y que se construyen en La Plata para los Ministerios de Gobierno y de Hacienda, los palacios de Gobierno y de Justicia, los Bancos Hipotecarios y de la Provincia, los departamentos de policía y de ingenieros, el Consejo escolar, la estación de ferro- carriles y otras.

«Las calles están cortadas en ángulos rectos, dán- doles 20 metros de ancho y 130 por costado; las ave- nidas diagonales que parten toda la planta de la ciu- dad son de 80 metros de ancho, como las otras que cortan las cuatro grandes secciones en que está divi- dida.

«Hay una gran plaza en el centro, y otras en los puntos de intersección de las avenidas.

«Para dar una idea de lo que será la nueva ciu- dad de La Plata cuando se concluyan sus edificios públicos, diremos que los arquitectos trazaron sobre el papel el plano de una gran ciudad, con grandes calles anchas, avenidas diagonales, plazas, paseos y cuanto la experiencia, el gusto y la higiene aconse- jan para una población de 3.000.000 de habitantes.

«Los edificios para la Administración pública se han formado con la magnificencia y suntuosidad ne- cesarias para una nación de 30.000.000 de habitantes, sin tener en el costo; y conforme a esos proyectos, se ha construido, y se sigue construyendo, la gran ciudad competidora de la de Buenos Aires.»

UN FILANTRÓPICO

La estifa más gigantesca de que ha sido víctima la humanidad, es sin duda, la comestida de muchos años a esta parte, por un empresario alemán, ha- ciéndose enviar de todas las partes del mundo, se- llos postales usados.

«Me presentará como el representante de los pobres, se dijo, y en realidad no trabajará sino para mí. Tengo un hermano en Palestina, el fonda- dor allí, ó más bien, en su imaginación, un hospicio. Enviaré enseguida circulares a todo el mundo, anun- ciando que por cada millón de sellos postales usados que reciba, atenderemos a un huérfano hasta que esté en estado de atender a sus necesidades...» Du- rante años enteros, los sellos han llegado por millo- nes. Nuestro alemán ha hecho tantas colecciones, que hoy es muchas veces millonario; lo que no le impide continuar su productiva estafa. Tiene en su poder sellos postales, por ejemplo, de los Estados Unidos, tan raros que se venden a 500 pesetas cada uno y a más. Se ha calculado que el falso director del hospicio, no ha recibido menos de 100 millones de sellos sólo de los Estados Unidos, y que en este número se encuentran algunos que son ya tan raros, que no se adquieren sino a precios fabulosos; tanto que han dado al estafador una suma de 5 a 6 millo- nes de pesetas.

Pero todo tiene un fin, y el pseudo filántropo alemán, tentado de mayores ganancias, expidió va- rias circulares, declarando que por cada millón de sellos postales usados, que se le enviaran ascenderá a tres años en Londres, Nueva York y Cincin- ty. Algunos reporteros indieratos que andaban en busca de noticias, hicieron indagaciones y dieron e- traste con la productiva combinación de tan aventa- jado teuton.



La Fortuna. (Estatua de Gandarias.)

dades hermosas y ricas de un territorio. San Nico- lás, Chivilcoy, Mercedes, Dolores, Bahía Blanca, podían ser candidato; pero la Legislatura y el go- bernador, doctor Rocha, prefirieron un campo de- serto, a inmediaciones de la Ensenada de Barragan, y se mandó fundar allí una nueva ciudad.

En Noviembre de 1882 se colocó la piedra funda- mental, siendo padrino en la ceremonia el general Julio A. Roca, presidente de la República, y la im- provisada capital fué bautizada con el nombre de La Plata.

«Abasurdo dijeron todos, y lo dijeron porque no contaban con las riquezas inagotables del país.

Seis años han transcurrido, y La Plata es una ciu- dad espléndida, con calles anchísimas, parque sober- bio, iluminación eléctrica, tramways, ferrocarriles, Museo, Biblioteca, colegios, prensa periódica ilus- tradísima, edificios públicos monumentales que hon- rarian a cualquier ciudad europea, jardines, plazas, aguas corrientes, teatros, cuanto contribuye a hacer agradable la vida en las grandes capitales, y 60.000 habitantes.

Stagno, y oreamos que también Massini, han ca- tado en los teatros de La Plata.

Su Museo, abierto al servicio público en 22 de

Ayuntamiento de Madrid

EL AFORO DE LOS ALCOHOLES

Hemos de confesar un error. Creíamos que el Reglamento provisional para la aplicación de la ley de establecimiento del impuesto de alcoholes, no necesitaba de elogios ni de censuras hasta pasados algunos meses, y nos hemos equivocado; tan pronto como ha comenzado a regir, ha provocado unánimes protestas.

Si cuando hace algunos días publicáramos el artículo *La ley sobre alcoholes*, hubiéramos dicho que no necesitábamos ver el reglamento en la práctica para apreciar sus inconvenientes, nos habrían tenido por atrevidos en el juicio; he aquí por qué nos equivocáramos; no quisimos aventurar opiniones para que no pudiera imputárseles una precipitación en el modo de apreciar el asunto, y he aquí que los hechos han excedido a nuestros temores.

Habíamos dicho que los aforos producirían disgusto; expusimos cómo se pensaba en Francia, en Alemania, en Suecia, en Rusia y en Austria-Hungría acerca del aforo que se pensaba hacer, y ahora vemos que el aforo, prescindiendo de que pueda perjudicar a estos ó los otros intereses de fabricantes no españoles, causa á la producción nacional del modo que ahora veremos.

Por eso aconsejábamos, aún no hace ocho días, al gobierno, y singularmente al Sr. López Puigcerver, las fórmulas para transigir, en evitación de mayores males, y nuestro consejo debió parecer bien á los ministerios, cuando un periódico tan sensato y tan autorizado entre ellos como *El Correo*, reproducía nuestras afirmaciones y nuestros consejos.

En el punto concreto de los aforos hay que transigir un más que en la cobranza é imposición de las patentes; y decimos que hay que transigir porque el reglamento de la ley han previsto algunas cosas que habrán de ser reglamentadas por disposiciones especiales.

Con efecto, la primera disposición transitoria de la ley autoriza al ministro de Hacienda para modificar los encabezamientos, arriendos y conciertos vigentes de consumo, deduciendo de su importe la equivalencia del impuesto suprimido.

Prescindamos aquí de si se ha omitido lo que debe hacerse en la provincia de Navarra, que es foral como las Vascongadas, prescindiendo de que en estas, donde no pagarán impuesto los alcoholes que se fabrican, se fabricarán todos los que se obtienen ahora por destilación en otros puntos y que de allí saldrán envasados los vinos para el extranjero cobrando é in cobrar la prima de exportación; eso quedará para más adelante.

Dice la ley: «Los ayuntamientos y juntas de asociados podrán solicitar y obtener arbitrios para cubrir el déficit municipal, aun cuando no hayan utilizado todo el recargo ordinario sobre consumos de vinos.» Es decir, se les concede á los ayuntamientos el injusto privilegio que para sí reservó el Estado; parece que hay el propósito de echar toda la carga del impuesto sobre la materia que es objeto de él.

En el reglamento, en las disposiciones transitorias relativas á los aforos, se dice lo siguiente:

«6.ª Las existencias aforadas en las poblaciones, que han utilizado durante el año económico de 1887 á 1888 el repartimiento vecinal, como medio de hacer efectivo el impuesto de consumos sobre aguardientes, alcoholes y licorosos, se considerarán como no adeudadas.»

«8.ª Las administraciones del impuesto de consumos, ya sean ejercidas por los ayuntamientos, por gremios, por arrendatarios con la Hacienda ó con los municipios, abonarán á la Hacienda el importe de las cantidades percibidas con arreglo á la tarifa de la respectiva base de población, por las existencias que resulten del aforo en concepto de adeudadas.»

De suerte que el propósito del legislador era aforar las existencias de alcoholes en todas partes, y hacer pagar á estas existencias el impuesto del Estado y los recargos que pudieran imponer los Ayuntamientos. Las disposiciones están terminantes.

Pero ahora bien, ¿es esto justo? No por cierto.

Los fabricantes, los especuladores, han obtenido por destilación ó por compra en los mercados una cantidad cualquiera de alcohol, y la tienen en depósito para utilizarla cuando y cómo les convenga, tienen puesto precio á la mercancía con arreglo á lo que les costó, y no pueden ahora satisfacer el impuesto dando el gobierno á la ley un efecto retroactivo.

Si un gobierno estableciera un impuesto sobre los intereses de la Deuda, y comenzara á regir el impuesto el día en que debe cortarse el coupon ¿cobraría el impuesto de los coupon de anteriores trimestres? Seguramente que no.

Si los exportadores de vinos exigieran ó hubieran exigido al día siguiente de publicarse la ley en la *Gaceta* la devolución de derechos que la ley establece ¿se la habría satisfecho el gobierno? Tampoco, porque sería absurdo.

Pues así es el caso de que se trata, la ley y el reglamento están terminantes, quieren que sean aforadas las existencias y que paguen; pero como es absurda la petición, no puede ni debe prosperar.

Y no puede, porque hasta que no se conocen oficialmente los resultados de un censo de población no se aplican á las contribuciones. Si fuera razonable lo que ahora se pretende, diría el gobierno: tus habitantes, ciudad de tal, han aumentado desde el año A ó B en tal número; has pagado el impuesto con arreglo á otra base; luego debes satisfacerme lo que pague de menos.

¿Qué de tropelías si pudiera admitirse la teoría como buena!

Al funcionario que asiendo, al que entra en posesión de una herencia, al que ve aumentarse sus bienes de algún modo, se le exigiera que adquiriera nueva cédula personal, con relación á sus medios. Y sin embargo, esto sería más lógico.

No puede prescindirse de un espíritu de justicia y de concordia que ha de haber entre la administración y los administrados; recuérdese lo que ocurrió al establecer el llamado sello conciertos, que se fijaba en las onzas de fósforos; pagó lo que se produjo con posterioridad á la promulgación del decreto; las existencias en los puntos donde se vendían fósforos no contribuyeron.

Y no podía ser de otro modo; no hay quien ignore que las disposiciones no pueden tener efecto retroactivo, así es que el señor ministro de Hacienda ha comenzado por decir que los vinos no serán objeto del aforo, pero á los alcoholes, y á esto, sólo se nos ocurre objetar: los vinos que se cosechan este año serán envasados con el alcohol que se importó y con el que se produce, pero ¿y los vinos que están en las bodegas, acaso para no exportarse en muchos años? ¿percibirán la devolución de derechos?

No es posible en asuntos de esta naturaleza prescindir de lo justo y de lo equitativo; los que adquirieron el alcohol sabían que valía un precio determinado, ahora se encontrarán con que tienen que satisfacer mucho más, ¿puede admitirse esto en justicia?

Seguramente que no, el gobierno tiene que transigir y transigirá, porque de lo contrario se le seguirán á él y á los contribuyentes verdaderos perjuicios.

ECOS POLITICOS

En la Sociedad *Union League Club*, de Chicago, que cuenta con los hombres más ilustres de los Estados Unidos en ciencias y artes y política, se ha presentado una moción, para que sea invitado el señor Castelar á decir una conferencia el día 22 de Febrero, en que celebran los republicanos de la América sajona el centenario de Washington, fundador de su República y de su libertad, con extraordinarios regocijos, en los que forman parte principalísimas las fiestas intelectuales. El encargado de la conferencia en Febrero pasado, fué Channoy M. Depew, candidato de los republicanos hoy á la presidencia frente de Cleveland, que representa el partido demócrata. La alocución explorada antes de la invitación al ánimo del Sr. Castelar, diciéndole, y copiamos las palabras textuales, que «aquí el pueblo de los Estados Unidos todo entero, siente por él admiración extraordinaria, y sería recibido con verdadero entusiasmo.» El Sr. Castelar ha presentado las mismas exousas que presentó á la Universidad ilustre de Oxford, al invitarle para pronunciar en su seno unas lecciones y ofrecerle su honorífico título de doctor honorario: la imposibilidad completa de hablar en ninguna lengua extranjera para él, en ninguna, y la imposibilidad para los extranjeros de comprenderlo cuando habla en lengua nacional. Además el señor Castelar no podría ir á la América inglesa sin visitar también la América española. Y este viaje demanda un período de tiempo que no tiene á su disposición el Sr. Castelar. Agradeciéndolo mucho, escribe á Mr. Richard C. Hannan, que le ha expresado los votos de la Sociedad, expresivos de un voto universal en América, declinando la invitación.

Cosas dichas y hechas en un *meeting* anarquista de Barcelona:

«Se combatió el principio de autoridad; se negó la idea de un Ser Supremo, se combatió todas las religiones, se censuró á Castelar, Salmerón, Ruiz Zorrilla y Pí, se abomizó el sufragio universal, y se dijo, por último, que entre los socialistas y la República media un abismo.»

Damos las más expresivas gracias á los apreciables anarquistas, por todas sus declaraciones y alocuciones.

Especialmente, por la última.

La *Fé*, en su entusiasmo por la victoria obtenida sobre los odiados émulos, abusos de las letras mayúsculas y del ditirambismo en proporciones desmedidas.

Ayer habló del consuelo y de la esperanza que sentirán la Iglesia, el Papa y los prelados al ver que:

«Todavía subsiste la antigua España, la España de Recaredo, de San Fernando, de los Reyes Católicos, de Felipe II, y que en estos tiempos de apostasías y de ficciones de poderes y gobiernos suicidas, hay un príncipe Augusto, cuya voz es la del derecho, de las más ilustres casas reales de Europa.»

¿Quién será ese Sr. D. August?

Porque el único que conocemos es el infante portugués que á la sazón se halla en Mondariz, tomando las aguas.

Todos los periódicos de la noche de ayer copian la siguiente noticia que insertó en su número de ayer *La Correspondencia de España*:

«El inspector del distrito de la Inclusa, dió conocimiento ayer al señor gobernador de que por orden del juez de instrucción del Sur había sido conducida á la cárcel una niña de diez años, llamada Asunción Tarrío, para cumplir veinticinco días de arresto por no haber hecho efectiva una multa impuesta por dicho juzgado.»

Aquí hay error, sin duda.

Pero es tan grande y de tal naturaleza, que para rectificarlo hubieran debido borrar, no las veinticinco horas transcurridas desde que salió la primera noticia, sino veinticinco minutos.

Dijimos ayer que los reformistas no iban por ahora á ninguna parte.

El *Diario Español* se conforma y replica:

«Es eso.

Por ahora.

Luego iremos á donde el país quiere que vayamos. E iremos.

No lo duda *El Globo*».

¿Qué hemos de dudar?

Todos los datos é indicios manifiestan que el reformismo se irá en efecto á donde el país quiere que se vaya.

Es muy digna de consideración la semblanza del pueblo parisiense, estampada en *La Epoca* de anoche.

Allá va una muestra de lo que sobre el partition piense y dice el correspondiente en París del referido colega:

«Así como en España, todo el mundo, altos y bajos, se complacen en el lenguaje ordinario y *flamenco* y en la franqueza, que produce cuestiones, aquí por el contrario, el pueblo pone empeño en ser distinguido, y las relaciones entre la gente más vulgar tienen un sello de buena educación digno de todo elogio. No hay ciudad que esta noche algo nadie la mano contra su vecino en el calor de una discusión cualquiera, ni que tal obrero, estudiante ó soldado, se permita libertades con la primera muchacha á quien saque á bailar, ni que la peregrina despuso enamorándola. La alegría es pasajera, momentánea, correcta en medio de la expansión, y mañana todos éstos que bailan, cantan y beben comenzarán de nuevo su trabajo temprano, hasta el año que viene!»

Y dirán muchos monárquicos de por acá, encogiéndose de hombros: «Valientes republicanos esos que aspiran á ser personas cultas y á aún divertirse saben. Nosotros sí que somos demócratas de veras. Para que los de abajo no se tomen la molestia de subir, descendemos nosotros hasta lo más infimo de la escala.»

EL 14 DE JULIO EN PARÍS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

15 de Julio.

Por algo lleva la suerte nombre de mujer. Velei cosas y coqueta, su preferido de hoy es olvidado mañana; sus favores los concede al más arrojado aunque no sea el más sensato. Hace dos años, la revista militar del 14 de Julio fué el principio de la fama del general Boulanger. La muchedumbre le encontró airoso y simpático gine en un caballo negro; y esto fué suficiente para crearle una atmósfera de popularidad, que el propio héroe se ha encargado de destruir. Hoy el ídolo es M. Floquet. Su figura ha crecido cien codos entre las gentes. En el acto de inaugurarse el monumento de Gambetta fué objeto de una ovación entusiasta y espontánea como no he visto igual en París hace tiempo. Ayer en la revista, y más tarde en el banquete ofrecido á los alocutores, las ovaciones se han repetido con la misma intensidad. El pueblo deja al vencedor por el vencedor, y considera admirable eso de que un leguleyo de 60 años le haya dado una lección á un general robusto y jorén, invencible... en los combates futuros. Pero este mismo entusiasmo que despierta el éxito feliz del presidente del Consejo, da la norma para apreciar lo que hubiera sucedido si la suerte de las armas llegara á ser protectora de Boulanger. Mon-

sieur Floquet muerto, ó tan sólo herido en el duelo, le habría hecho la jugada á su contrario. La presencia en París de 3 000 alocutores de todos los departamentos de Francia; la agitación y movimiento inherentes á las fiestas que en estos días celebra la gran capital; la misma reunión de 30 000 soldados en la explanada de Longchamps, eran circunstancias que seguramente no desaprovecharían los partidarios del Sr. Boulanger para provocar un gravísimo conflicto, cuyas consecuencias son fáciles de presumir. Para bien de la Francia y de la República, la suerte se ha puesto esta vez del lado de la razón; la herida de M. Boulanger, y su reposo obligado en el lecho, que dicen perteneció á Lionor de Aquitania, han venido á confirmar más, si necesario fuese, el escaso valer, la insignificante influencia de su nombre entre las masas y del número de sus partidarios. Cien mal aconsejados pudieron producir un conflicto el viernes en la plaza del Ostronnel; los honores de la tarde fueron para M. Floquet. Ayer, durante la revista, era de temer también algún trastorno; de 85 detenidos por lanzar con insistencia vivas á Boulanger, y molestar con ello á la gente que los rodeaba, tan sólo cinco fueron conducidos al depósito, y éstos más por haberse excedido en desordenadas libaciones que por las mismas voces en él. Uno de ellos estuvo muy oculto al querer disciplinarse en la inspección de policía de Longchamps, por los gritos lanzados:

—Mire usted, señor comisario, decía tambaleándose y entorpecido los ojos; mire usted que si he dado vivas á Boulanger también he gritado viva Carnot!

El 14 de Julio pasó, pues, sin alteraciones ni disturbios. La confiesta, sin embargo, no era completa. El gobierno había tomado sus medidas en previsión de lo que pudiese ocurrir. Sus agentes, no sé si en virtud de órdenes recibidas, ó por exceso de irreflexivo celo, molestaron bastante á los que teníamos necesidad de trasladarnos de un lado á otro de París sin perder tiempo. Por determinados sitios que no estaban señalados en el bando que previamente se publica todos los años, la policía impedía el tránsito hasta que pasaran el presidente y los ministros; los *coups files* del Prefecto, eran letra muerta para sus agentes.

Desde las primeras horas de la mañana la población ofrece aspecto de animación y fiesta. La mayor parte de las calles amanecen empujadas con banderas de todos los países. En muchas casas el amarillo y granate de nuestro pabellón luce en medio de un grupo de los colores franceses. Las tiendas cerradas. Unicamente los cafés, los restaurantes y los despachos de bebidas rebosan gente. En esta día las clases populares vienen de sus barrios al centro; y los habitantes del centro se extienden por los extremos. La circulación de los peatones se facilita suspendiendo á ciertas horas el tránsito de carruajes por determinadas calles, donde los bailes, en medio del arroyo, los vendes óres de golosinas y juguetes infantiles, las barracas de los friantes y los juegos al aire libre, dificultan el paso.

El 14 de Julio es un día en que cierta prudente licencia es permitida; y los aficionados á la trompetería de feria, á los pitidos estridentes, á las canciones coreadas y á las murgas ambulantes gozan y se divierten sin medida. Es el único día del año en que á los pobres se les consiente mendigar; y no hay duda que se aprovechan. De los que no saben solemnizar fiesta sin petardos y tiros, como allá en nuestras aldeas el sábado de Gloria, también hay aquí sus ejemplares. Desde un balcón de la calle Montagne de Sainte Geneviève, entreteñase un hombre en hacer disparos de revolver; pasó un anciano con sus tres nietos y una bala vino á darle en el oído, cayendo mortalmente herido. Los bárbaros no tienen patria.

Los teatros dan representaciones gratuitas, que no hay que decir si se verán concurridas. De todos ellos el más curioso de ver es el de la Opera. Desde la noche anterior el público empieza á formar cola; muchos van provistos de vitallas que les aseguran por lo menos dos comidas. A las doce y media se abren las puertas del teatro y la policía vá conduciendo por pelotones á los espectadores que las *ouvreuses* se encargan de ir colocando convenientemente; 2.400 personas asistieron ayer á la audición de *Signor*. En palcos y plateas obreros de bina ó en mangas de camisa, mujeres del pueblo y niños; y en las butacas, soldados en mayoría. En un proscenio velase ayer á M. Clemenceau, y en el de enfrente al prefecto del Sena. Este público abigarrado y extraño es más conmovedor de lo que pueda presumirse; era digno de ver la atención religiosa con que escuchaba á los cantantes para aplaudirlos luego en los pasajes dignos de premio. Los artistas, por su parte, trabajan para la misma fe que en noches de pago. Cuando entró ayer tarde, después de la revista, en la Opera, había terminado *Signor* y levantaban el telón para representar la apoteosis de la *Marsellesa*. En el centro de la escena alzabase el busto de la República, rodeado de banderas, sobre un pedestal, al que formaban círculo coristas, bailarinas y figurantes.

El señor Gresse, vestido de Ronget de L'Isle, avanzaba empujando el estandarte tricolor, y en medio de un silencio imponente entona la primera estrofa de la patriótica canción. Luego estallan los aplausos y á la tercera estrofa, el artista se arrodilla, y abrazando contra su pecho la bandera, llora con emocionada voz el sublime canto *Amour sacré de la patrie*... El entusiasmo tórname en delirio, y por tres veces se ve obligado Gresse á repetirlo en medio de frenéticos aplausos.

Entre la Opera, la Opera cómica, la Comedia francesa, el teatro de la Porte Saint-Martin, el de Cluny y Chatelet, el número de espectadores pasa rá de 12.000, sin contar las *matinees* organizadas por las delegaciones de las escuelas comunales en los Circos Hipódromos, de los Campos Eliseos, del boulevard de Filles du Calvaire, y en el jardín de París.

A las tres en punto, unos 30.000 hombres formaban en la inmensa pista de Longchamps. Las tribunas, el *stand*, el peso, las terrazas, todas las dependencias del Hipódromo no podían contener una persona más. Por las alamedas del Bosque, la gendarmería, los agentes y los guardas apenas si podían formar calle entre un mar de humano. En el centro de París era difícil hallar un vehículo que lo transportase á uno al campo de operaciones. Los carruajes que dejaban á los que iban, permanecían en las praderas del Bosque dando descanso al ganado y esperando la vuelta. Sería imposible fijar el número de asistentes á la fiesta. Los episodios de una revista son siempre iguales. La infantería que desfila al paso, más ó menos acelerado, según que forma en regimientos de línea ó en batallones de cazadores; tropa ligera y alegre que se entona con los acordes de los pasos dobles, aunque no consigue tomar el aire marcial, universalmente reconocido á los infantes de nuestro ejército; las ambulancias con sus carros sanitarios y sus soldados, sus acémilas y sus camillas, que traen ideas nada nuevas ni halagadoras; la artillería con sus pesados trénes, su horrible rechinar de fierros y su ganado jadeante y sudoso (aquí, donde de nuestras insonables mallas, sustituyéndolas caballos mucho más poderosos); y por último, los jinetes de Saint-Cyr y de la Guardia republicana, los regimientos de cazadores, de dragones y de coraceros, que por escuadrones distanciados treinta me-

tros, desfilan al trote, envolviendo los colores de sus uniformes y de sus penachos, y el brillo de sus cascos y corazas entre nubes de polvo que los oculta un momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el centro del llano, para abrirse en dos alas, por entre las cuales cruza rápido el carruaje del Presidente de la República, entre los vivos de la asistencia y los acordes de las músicas militares. Un sol espléndido abriga el momento hasta que vuelven á aparecer en el

Los norteamericanos son de todo punto opuestos a esta anexión, y están decididos a apoyar al actual gobierno venezolano contra las exigencias británicas.

El asunto tiene, pues, un carácter internacional. Entre tanto, las relaciones entre Inglaterra y Venezuela continúan siendo muy tirantes, y no podrán menos de agravarse más si resulta cierta la noticia de la expedición filibustera.

POLÍTICA ECONOMICA

WASHINGTON 17.—La Cámara de representantes de los Estados Unidos ha desechado por 120 votos contra 102 una proposición que tendía a excluir la lana de los artículos del arancel de Aduanas, declarados libres de derechos.

En esta votación han librado una batalla los liberales y proteccionistas, quedando vencedores los primeros.

UN BANQUETE

LONDRES 17.—El emperador del Brasil, don Pedro, asistió anoche a un banquete que dió en su honor, en el palacio de Windsor, la reina de Inglaterra.

A DESCANSAR

PARIS 17.—Las Cámaras francesas suspenderán probablemente mañana sus sesiones hasta el 10 de Octubre próximo.

NO HAY VERANO

LONDRES 17.—Ayer se desencadenó una violentísima tempestad sobre esta capital, causando destrucciones materiales de bastante importancia. El tiempo sigue siendo en toda Inglaterra impropio de la actual estación.

EL ESTADO DE BOULANGER

PARIS 17.—El parte de los médicos publicado esta mañana sobre el estado del general Boulanger, dice que éste ha pasado la noche con tranquilidad.

Añade que la congestión pulmonar no ha aumentado y que el estado general del enfermo es satisfactorio.

Hasta mañana no se publicará ningún otro boletín, en vista de la mejoría del general.

UNA DIMISIÓN

LISBOA 17.—El ministro de Marinha ha presentado la dimisión de su cargo, reemplazándole interinamente el que lo es de Negocios extranjeros.

EN LA CÁMARA FRANCESA

PARIS 17.—La Cámara ha aprobado en primera lectura el crédito de 67 millones para defensa de los puertos.

M. Constans ha dado amplias explicaciones sobre la autorización de los juegos de azar en la India. China, y ha hecho la historia del asunto, diciendo que el producto de los juegos pertenece al rey de Camboya, y tiene por consecuencia, que la supresión produce un mal efecto.

M. Ternisien, nuevo diputado de Cochinchina, pide que la pregunta se convierta en interpelación, a fin de que pueda explicarse y esclarecerse satisfactoriamente la situación de la India China y el conflicto Constans Delaporte.

Se ha aplazado para mañana este debate.

El Senado ha adoptado la ley sobre los azúcares, votada ya por la Cámara.

Como se ve, no han resultado ciertos los rumores que insistientemente circulaban de que hoy terminaría la legislatura.

FRANCIA E ITALIA

ROMA 17.—Después el gabinete italiano de llegar a una inteligencia con el de Francia, ha decidido suspender hasta fin de mes el percibo de la tasa impuesta a los extranjeros establecidos en Massana.

UN ENFERMO Y UN MUERTO

PARIS 17.—El senador y antiguo presidente del Consejo M. Douleu se halla gravemente enfermo.

Ha fallecido el esultor M. Antonio Etxe, que también ha cultivado la pintura, la arquitectura, el grabado y las bellas artes.

En los templos, museos y paseos públicos, existen numerosas obras de su mano, sin contar algunos cientos de medallones y retratos que constituyeron su especialidad.

Contaba la avanzada edad de 80 años.

EL CRIMEN DE LA CALLE DE FUENCARRAL

La curiosidad del público por conocer los detalles del proceso no decae, ni tampoco el interés del juzgado por evacuar todas las diligencias con la mayor reserva.

Esto hace que los rumores más estupendos y las versiones más fantásticas corran como verdades evidentes hasta que otra versión tanto o más fantástica viene a colgarse a la anterior.

Así, pues, mientras la reserva del sumario no permita comprobar alguna referencia, cuidaremos mucho de no hacer ninguna afirmación rotunda referente a lo más capital del asunto, limitándonos a referir los rumores que hayan alcanzado mayor aceptación; pero sin responder en manera alguna de su veracidad.

Nuestro estimado colega *El Imparcial* publica en su número de ayer el siguiente diálogo sostenido por uno de sus redactores con una mujer del pueblo, el mismo día del crimen y cerca de la casa donde se cometió:

—¿Pues si quiere usted saber lo que ahí ha ocurrido, decía una mujer delante de varias otras personas, es sencillamente esto: que una criada y su amante han asesinado a la señora para robarla.

—¿Y usted qué sabe?

—¿Pues si lo dice toda la vecindad!—añadió ella con acento de las más profunda convicción.

Después, con gran minuciosidad y lujo de pormenores, nos reconstituía admirablemente la escena del crimen y la fuga del amante de la oriada Higinia Balaguer.

—¿Usted ha visto el cadáver? le preguntamos.

—Lo mismo que le estoy viendo a usted..., y otras cosas que no puedo decir, para que usted no crea que las invento.

—¡Oh, no; díganme usted!

—Pues es el caso que el hombre que mató a esa señora ha tenido relaciones con Higinia por espacio de diez años, y que sus amos acabaron pocos días antes del crimen, para hacer creer a la gente, cuando él lo cometiera, que él no había sido, porque había traído con Higinia.

—Y ese hombre, ¿quién es?

—El que ha colgado a la Higinia en esa casa.

—¿Con el propósito de efectuar el crimen?

—No, señor... Yo creo que para robar a la señora, que era muy rica.

—¿Pero no para matarla?

—Higinia no quería eso; pero como la señora llevaba siempre encima las llaves... ¡oh!... tuvieron que matarla para cogérselas.

—¿Pues no dicen ahí los agentes de la autoridad que el juez acaba de encontrar alhajas y...

—Y ná más, nos interrumpió la narradora. Ellos cogieron el dinero que tenía la muerta y dejaron las alhajas; porque ¿qué iban a hacer con ellas? Venderlas en el mercado; y quedarse ellos con todas, además de estarlos no les reportaría ninguna ganancia, porque lucirlas era como decir: nosotros somos los ladrones.

—No discorde usted mal, la dijimos.

—Si es claro como el sol que nos alumbra—replicó ella.

—¿Y usted cree que denunciará la Higinia a su cómplice?

—Si le quiere de verdad, no, señor, no le denunciaré; pero si no le quiere, ella cantará.

El Imparcial termina el anterior relato exhortando a la mujer que tal dijo, para que se presente al juzgado.

Desde las nueve de la mañana hasta la una estuvo el juzgado en la Casa de Canónigos trabajando sobre el proceso, pero sin tomar declaración alguna.

El fiscal de la Audiencia llegó a las diez, y después de hablar con el Sr. Peña, se dirigió al ministerio de Gracia y Justicia, donde conferenció con el subsecretario Sr. Calveton; después fué a la Audiencia, y por último, volvió al juzgado.

Este se constituyó de nuevo a las tres de la tarde, tomando declaración al camarero del café de Madrid, a quien aludió el testigo que dijo haber visto a Varela en aquel café el día 23 de Junio.

Parece que el camarero declaró conocer a Varela, pero que hacía mucho tiempo que no le había visto.

También prestó declaración el dentista de quien se dice que estaba arreglando una dentadura para doña Luciana. Su declaración fué de escasa importancia.

A las cinco de la tarde se trasladó el juzgado a la Cárcel de mujeres, para tomar nueva declaración a Higinia Balaguer.

Esta entrevista al juzgado hasta después de las siete, ampliando su última declaración; pero sin que se verificase ningún cargo como creyeron y dirán algunos.

Parece que el juzgado instructor practica diligencias para buscar a la criada que se ha dicho servía en casa de la viuda de Varela el día 15 de Mayo, y se marchó por no poder sufrir el carácter del hijo de doña Luciana.

SECCION DE NOTICIAS

El senador, señor baron de Saco Lirio y los diputados, señores Anglada y Lussera, visitaron ayer al Sr. Sagasta, para pedir el indulto del reo José Barranco Eguiguredo, próximo a ser ejecutado en Almería.

Ayer fueron denunciados *El País*, *El Liberal* y *El Resumen*, por supuestos ataques al poder judicial.

Sentimos el percance de todas veras.

La comisión revisora de los expedientes de funcionarios judiciales de Ultramar, se reunirá los jueves, habiendo distribuido ya los trabajos entre sus individuos.

Los comisionados de Barcelona que gestionan en Madrid sobre los alcoholes, han recibido muchos telegramas de adhesión, manifestando el propósito que anima a los gremios, de cerrar en Zaragoza y Valencia, antes que se practiquen los afijos.

El ministro de Hacienda los ha citados para las tres de la tarde de hoy, con objeto de hacerles conocer su criterio sobre la exposición presentada.

El Ayuntamiento discurrirá en la sesión de hoy el dictamen valorando terrenos que han de expropiarse para prolongar la calle de Serrano.

La fiesta de la Virgen del Carmen, patrona del barrio del Puente de Vallecas, se ha celebrado este año, con la solemnidad de costumbre, sin el menor incidente desagradable.

Ayer tarde estuvo reunida la Junta de órdenes, con objeto de evitar y corregir los abusos que se suponen cometidos en la Cárcel Modelo. Presidió el Sr. Calveton, y hablaron los Sres. Hernandez, Marino, Ayala y Figueroa, quien manifestó en elocuente discurso los defectos del sistema vigente y la manera de enmendarlos.

Los Sres. Morayta, Jugo, Graciano Lopez, Cramer y Labra (D. Manuel), en representación de la Asociación Hispano Filipina, fueron ayer recibidos por el Sr. Capdepon, a quien entregaron una solicitud en demanda de que se ordene que en todas las escuelas públicas del archipiélago se enseñe la lengua castellana.

El concejal, Sr. Zúñiga, interinamente encargado de la delegación de carruajes y tranvías, citó ayer a los directores de las empresas para recomendarles que mejoraran el servicio y tengan disponible el ganado y material exigido en los contratos, disponiendo también que se rectifique la curva de la línea en las calles de Carretas y Atocha para evitar molestias a los viajeros.

El gobernador ha encargado al alcalde de Madrid disponga que las Casas de Socorro avisen inmediatamente de todos los accidentes que puedan suponerse ocasionados por un delito.

En el Congreso se reunieron ayer con los diputados y senadores de Tarragona los comisionados que acababan de llegar de esta ciudad teniendo que se reproducían los desórdenes si el gobierno insiste, al menos por el momento, en practicar los afijos.

En breve plazo se publicará un cuaderno, que, con el título *Apéndice al indicador de Correos*, contendrá las variaciones que deben hacerse en los datos contenidos en el libro que con el mismo título se publicó el año 1881.

El nuevo trabajo, cuya utilidad no necesita encomendarse, se deberá al inteligente funcionario público, que presta servicios en el ramo de correos, señor D. José Santandreu, el cual, sobre prestar un verdadero servicio, ha tenido ocasión, ultimando aquel trabajo, de corresponder a las indicaciones y a los deseos de sus jefes el señor director de Comunicaciones y el señor administrador de la central de Correos.

Nos dolíamos ayer de que los dependientes de la Compañía arrendataria de tabacos, que tienen expendiéndolos, no estén bien surtidos de sellos de Correos, libranzas para giros de la prensa y otros efectos timbrados; pues bien, a las quejas de ayer tenemos que añadir otras dos: en Pampliega, pueblo de Búrgos, donde antes había subalterna, no hay sellos y el alcalde se niega a poner el del ayuntamiento. En cambio, el alcalde de Nájiva (Asturias), según vemos por un sobre que nos ha sido remitido por el correo interior, apela a este medio para que no quede detenida la correspondencia.

Tenemos motivos para saber que el señor ministro de Fomento se encuentra animado del mejor deseo y del más vivo interés para procurar que se realicen en la Escuela Normal Central de maestras las reformas, cuya conveniencia indicábamos en un artículo que nuestros lectores recordarán haber leído el 12 del actual.

Mucho nos complacen tan felices disposiciones, y por ellas felicitamos sinceramente al Sr. Canalejas, que procedente del profesorado, no dudamos habrá de procurar reformas como las pedidas en el artículo de referencia, por ser de aquellas que la ciencia y la opinión reclaman de consuno.

SUOMOS DE AYER

En la plaza de la Cebada fué presa por los agentes de la autoridad una mujer que robó varias prendas de vestir.

A las nueve de la noche le fueron robadas a un caballero, del hotel en que reside, por un súbdito francés, sesenta pesetas, tres botones de oro y un reloj.

No fué capturado el ratero.

En una bohardilla de la casa núm. 55 de la calle de la Madera Alta, se efectuó, durante la ausencia de la irquillina, un robo consistente en ropas, las cuales fueron encontradas en una casa de préstamos.

En la Ossa de Socorro del distrito se le curó la fractura de una costilla a un albañil, que trabajando en una obra de la calle de Santa Isabel, tuvo la desgracia de caerse por entre unos maderos.

Después de auxiliado pasó en grave estado al Hospital.

Niegan los omlistas que permanecen fieles a su amo y señor D. Carlos, ducos que con propiedad pueden así llamarse, que los excomulgados que siguen a *El Siglo Futuro* cuenten en su actitud de rebeldía veinticuatro órganos de publicidad, aunque así lo asegurase el telegrama de Búrgos, publicado en el periódico del Sr. Nocedal; y añaden que si fuese exacta la especie, deberían citarlos nominalmente, lo cual no harán, porque seguramente no llegan a doce.

A su vez, los expulsados por rebeldes, que a sí mismos se califican de tradicionalistas netos ó integros, dicen que, no ya doce ni veinticuatro, sino muchos más, se les agregarán y nutrirán sus filas cuando siguiendo adelante en su campamento, prueben, como ya lo vienen haciendo, que sólo ellos son los mantenedores de la verdadera doctrina de la España tradicional y católica, que es la fórmula de siempre.

El término de la reunión, a que en otro lugar nos referimos, de los comisionados venidos de Tarragona para tratar de la modificación del reglamento sobre la ley de alcoholes, con los representantes de la provincia en Cortes y con la comisión de Barcelona, fué convenir en que las gestiones que practiquen sean colectivas para darles unidad y fuerza, sin perjuicio de que cada una de las comisiones ponga en juego todos los medios a su alcance para lograr el fin que persiguen.

La de Tarragona está citada por mediación del señor conde de Rius, para esta tarde a las dos para conferenciar con el Sr. Moré, y la de Barcelona celebrará, a las tres con el señor ministro de Hacienda, una segunda conferencia. Esta última, tenía ya buenas impresiones respecto a la posibilidad de llegar a una solución satisfactoria.

La denuncia que pesa sobre nuestros colegas *El País*, *El Liberal* y *El Resumen*, está relacionada con sus apreciaciones sobre el proceso que se instruye por el crimen de la calle de Fuencarral.

El Sr. Ginard de la Rosa, director de *El País*, prestó ayer declaración ante el juez de Palacio.

Los de *El Resumen* y el *El Liberal* fueron citados para ayer tarde ante el juez de guardia Sr. Fonseca; pero como se los indicase que la denuncia versaba sobre diversas apreciaciones hechas en distintos días sobre el asunto, y como manifestasen los Sres. Figueras y Arana, que sin dadas a la vista no les sería fácil precisar con exactitud las respuestas, se convino en que prestarían su declaración por la noche.

Y así se verificó; pero sólo en parte. Porque la declaración del Sr. Suarez de Figueroa duró desde las diez hasta después de la una; y a esta hora el señor Arana, que había ido al local del juzgado en unión de aquél, se sintió indispuerto y hubo de retirarse, dejando para hoy su declaración.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Ordenes nombrando vocales de la comisión de información sobre la crisis agrícola a D. Diego Arias de Miranda y D. Carlos Testor.

GOBERNACION.—Otra dictando reglas sobre aprobación de los expedientes de nueva construcción de cementerios.

GUERRA.—Otra rehabilitando a D. Antonio Melendez, en el empleo de oficial segundo del cuerpo administrativo del ejército.

MARINA.—Otra disponiendo se proceda a publicar la vacante de la plaza de intérprete jurado de la comandancia de Marina del Ferrol.

CORREO DE PROVINCIAS

En Tarragona se han hecho varias prisiones con motivo de los alborotos ocasionados por la cuestión de los alcoholes.

También fué denunciado *El Mercantil* de dicha ciudad por un artículo en que se clasificaban los diputados que votaron en contra y a favor de la ley de alcoholes.

Los once jóvenes obreros designados por la junta organizadora del último certamen científico-literario verificado en Figueras, han salido con dirección a París para estudiar los adelantos de sus respectivas industrias.

El premio que ofreció D. José Rabau Donadon, y se les ha adjudicado, consiste en el abono de los gastos de viaje y estancia durante un mes.

En Barcelona se celebró el domingo un meeting anarquista, haciendo uso de la palabra seis compañeros que se desahogaron a su gusto contra los hombres políticos de todos los partidos, y después de negar las ideas fundamentales del orden social, dirigieron un reto, en nombre de los verdaderos anarquistas de la prensa, al clero y la burguesía para discurrir sus principios, levantándose la sesión sin más consecuencias.

La mujer que en Dolores (Alicante) extranguió y enterró a dos gemelos debajo de su cama, falleciendo después, no tuvo por cómplice a un hijo suyo, como se había supuesto, ni menos son imputables a este las causas generadoras del crimen.

Cáceres 17 (7 noche).—A las nueve de la mañana de hoy se hallaban tirando al blanco detrás de la Plaza de Toros de esta capital, los gitanos Eduardo Heredia Bayedra y José Pedro Montañón, de doce y trece años respectivamente; fué muerto el primero por el segundo de un tiro de pistola, penetrando la bala por el costado derecho.

El Heredia sostenía un sombrero en la pared, que servía de blanco en el momento de ser herido.

El agresor ha sido detenido y entregado al juzgado.

Una señorita que oyó en un café de la Coruña la relación que hacía un caballero del crimen de la calle de Fuencarral, fué acometida de un síncope cuyos efectos la molestaron largo rato.

Un lagarto monstruoso está llevando de terror a los sencillos habitantes de Palaboa (Orense) asegurando algunos haberle visto con barbas de dos metros y medio, y personas formales dicen que tiene su guarida en el monte de la Corbeira, a cuya entrada hay muchos huesos de animales.

No debe de ser lagarto, sino una grilla. El fiscal de Valencia ha pedido que se confirme la sentencia del juez de Alcoy, por la cual fué absolvido a los procesados por los acontecimientos de 1873, fundándose en la falta de pruebas.

NOVEDADES TEATRALES

Roclosos. Anoche se estrenó a segunda hora un juguete titulado *Despacho parroquial*, el cual fué muy aplaudido por el numeroso público que ocupaba todas las localidades.

La obra está llena de chistes, que hicieron reír largamente a los espectadores.

Los autores de la letra, Sres. Labra y Caldeiro, fueron llamados a la escena, presentándose únicamente el segundo.

La interpretación acertada por los Sres. Vega, Ruiz, Riquelme, Remiro y Olona. En cuanto a las señoras dejó mucho que desear.

La empresa ha dispuesto que en la función de hoy se encarguen de algunos papeles la Srta. Parra y el Sr. Vela.

DINES Y DIRETES

En Málaga han tenido una idea salvadora, pero basta que sea salvadora para que no se realice.

Se trata de formar una sociedad con objeto de hacer propaganda en pró del desestanco del tabaco.

Como ustedes observarán, la empresa es irrealizable, porque poco a poco nos conduciría a la espantosa situación de tener que fumar tabaco bueno y barato, lo cual escandalizaría a las naciones extranjeras y a los españoles, (pocos por cierto) que fuman barato y bueno por arte de birli-birloque.

Es por lo tanto preferible que todo siga como está.

El buen tabaco español famoso por los extranjeros, y nosotros chapando los hierbijos que nos dá la Compañía arrendataria, con lo cual todo queda arreglado.

La Compañía arrendataria se hace rica, el gobierno saca su astilla, y nosotros ganamos el cielo.

Porque si tras de ser fumador en España le echaron a uno después al infierno... ¿dónde estaba la justicia divina?

El crimen de la calle de Fuencarral ha tomado el género misterioso.

Lo que antes pasaba como suceso sencillo y sin importancia, ahora se rodea de interés, y se espera la sorpresa en la cosa más insignificante.

Si siquiera esta fiebre, por lo dramático, nos trajera la regeneración del teatro! Aunque restableciera aquellos dramones que eran el encanto de nuestros abuelos en los últimos años de Fernando VIII. Preferible es eso a las obras fílmicas de nuestros días!

Pero vamos al grano.

A ver si con estos elementos pueden ustedes dar a luz un drama en el que no pase nada, pero que haga temblar a todos.

Allá por el mes de Marzo alquiló un sujeto en Alcony una habitación.

Señas de él: era forastero y se llamaba Pepe.

(¡Vayan ustedes atando cabos!)

En Abril desapareció el sujeto. ¿Por qué? ¿para qué? Se ignora.

¡Adelante!

Han pasado dos meses... digo, no, tres; no, no, que han sido cuatro. ¡Cuatro y medio, para que el diablo no se ria de la mantiral!

La habitación ha continuado cerrada; el sujeto anónimo, sin dar la cara.

Al fin, el suceso ha llamado la atención de las autoridades. ¿a qué hay misterio!

El otro día se resolvió el juez a abrir la habitación. Así se hizo...

¡Expectación! ¡Impaciencia! ¡Zozobra! Los lectores se impacientan. Alguno grita: ¡Vamos, acabe usted pronto!

Se abrió la puerta, se practicó un reconocimiento y dentro de las habitaciones...

Pausa.—Uno pide agua. Otro se desmaya; otro...

Continúa: Y no encontraron nada dentro de las habitaciones.

Pero el colega que da la noticia, continúa diciendo:

«Por lo cual continúa el misterio.»

¡Cómico! ¡Han registrado la casa, no han encontrado nada, y continúa el misterio! ¿De modo que ha de haber misterio a la fuerza?

Pues señor, ¿qué diremos entonces de las diez mil habitaciones sin alquilar que hay en Madrid?

¡Vamos! ¡Que tenemos diez mil misterios diarios!

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

POBROS PUBLICOS	ANTER.	AYER	ALTA PAI
6 por 100 al contado...	70-23	70-45	0,25 "
— fin de mes...	80 25	70-45	0,20 "
— pequeños...	80-00	70-40	" "
— exterior...	78-00	78-16	0,15 "
4 semestres al contado...	68-10	68-30	0,20 "
— pequeños...	68-00	68-35	" "
500 Gub. al contado...	101-45	101-75	0,30 "
Banco de España: acciones...	410-50	410-75	0,25 "
— Hipotecaria...	400-00	400-00	" "
— Id. cedulas 5 0/0...	104-25	104-00	" "
— Id. cedulas 6 0/0...	100-00	100-00	" "
— Obligaciones 5 0/0...	72-50	72-00	" "
— Id. de Tabacos: acciones...	150-00	150-00	0,50 "

Leiras: Lóndres, a 90 días vista... 55,58.
— 8 idem... 55,80.
— Sevilla, a 8 idem... 0,000.
— París, a 8 idem... 1,69.

Operaciones de préstamo y descuento: a por 100 anual

BOLEIN

Madrid: sin operaciones ni cambios.
Barcelona: interior 70,70; exterior 75,45.
París, 72,87;—Lóndres, 71,93.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 72,25.

LONDRES 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,87.

PARIS 17.—Bolsa fondos franceses, 80p 83,85.—

4 1/2 por 100, 108,70 0/0.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 72,00.—Obligaciones de Cuba, 5,200.—Gonolidados ingleses, 99 3/4.—Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 72,8,8.

LONDRES 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 71,93.

SANTO DEL DIA

San Federico.

ESPECTÁCULOS

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—9.—1.ª Sinfonía.
PRINCIPE ALFONSO.—9.—
 Certamen nacional.—Tie, yo
 no heido.—Monomermia mu-
 sical.—Certamen nacional.
FELIPE.—9.—Papa, Pape y
 Papin.—La Riquelme.—La be-
 neficiada.—Fiesta Nacional.
MARAVILLAS.—9.—La ver-
 dad desnuda.—Los pantalones.
 —La gran via.—La ver-
 dad desnuda.
RECOLETOS.—9.—La tortu-
 ra de Mateo.—Niña Pancha.
 Epilogo.—Despacho parro-
 quial.
PRINCIPAL.—9.—Gran espectáculo.
 —La orquesta Calasencia.—
 Últimas presentaciones de
 Mr. Watson y Caviar y los
 elowes Cerra y Footet.
HIPODROMO DE VERANO
 (paseo del Prado, junto al
 Dos de Mayo).—9.—Nuevos
 artistas y grandes varieda-
 des.—Programa notable y de
 distracción.

PERSIANAS
 de fantasía de varios dibujos
 y colores, para galerías y mi-
 radores. Calle Peninsular, 3.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE

EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Desde el 1.º hasta el 30 de Setiembre inclusive

VIAGE DIRECTO DE IRUN Y DE SAN SEBASTIAN

A BARCELONA

Billetes sencillos de 1.ª clase a precios reducidos

VALEDEROS PARA TODOS LOS TRENES con facultad para detenerse cinco dias en Zaragoza

PRECIOS DE LOS BILLETES DE 1.ª CLASE	Irún a Barcelona...	58,95 ptas.
	San Sebastian a Barcelona...	57,55 »
	Irún a Barcelona...	1,25 tarde.
	San Sebastian id.	1,55
	Alcázar id.	4,18
	Salida id.	5 »
	Barcelona id.	10,50 mañana.

Por el expreso núm. 2, que sale de Irún a las 1,25 tarde y de San Sebastian a las 1,55 tarde, el trayecto se hace directo y sin tránsito de Irún a Barcelona.
 Este tren contiene berlines-camas y berlines ordinarios que podrán ocupar los viajeros mediante el pago del suplemento correspondiente.

DIFTERIA-GARROTILLO

La maravillosa eficacia de la Poción Brú contra la Difteria, se demuestra con el testimonio de los médicos siguientes: El Sr. Bañón (Torrevieja), la solución de específico verdaderamente milagroso, los Sres. Becar, Hedra y Huelves (Torrevieja), han notado en la Poción Brú perfecta y muy notable eficacia, como abortivo y específico de la infección difterica. El Sr. Irarzo (Real de Gandía), ha curado en poco días a un niño de cinco años de difteria y angina difterica. El Doctor Chevalier, especialista en las enfermedades de la niñez (Barcelona), reconoce la superior eficacia como curativo y preservativo de la Poción Brú, sobre todos los demás remedios. El Sr. Alvir (Teresa), tiene el orgullo de haber sido el primero en su comarca, que ha puesto en uso y propagado la Poción, con la cual pueda salvar más de un 90 por 100 de invadidos, atribuyendo los pocos casos de difteria que ha tenido a que el medicamento es caro y se agota tarde y se usa en poca cantidad. El Sr. Alvir está dispuesto a sostener discusión en la prensa médica, en pro de este agente. Los Sres. Morera y Ullés (Tarrasa), consideran la Poción Brú el remedio más eficaz contra la difteria. El Sr. Montes (Ayora), se salvó a todos los adultos y a la inmensa mayoría de los casos graves en los niños, y son muchísimos los que ha tratado en 1881. El Sr. Hoyos (Alpera), ha venido con la Poción Brú dos epidemias, salvando a más de doscientos invadidos. En una de estas epidemias sólo murieron siete niños, que no fueron tratados con la Poción. Todos los médicos que vieron en Barcelona y otros muchos, curados en igual sentido. Se vende en las farmacias a 8 ptas. frasco; y por mayor, Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, pral., Madrid.

1309

NEURALGIAS

Píldoras del Doctor Moussette

Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE calman y curan las Neuralgias más rebeldes, la Jaquica, la Gastralgia, la Cefalalgia, y las Afecciones reumáticas agudas y dolorosas que han resistido a todos los demás remedios.

Las VERDADERAS PÍLDORAS MOUSSETTE deben tomarse en las comidas. El primer día se tomarán tres, una por la mañana, una al medio día y otra por la noche. Si no se encuentra alivio, se tomarán a píldoras el segundo día, dos por la mañana, una por la tarde y una por la noche. No se deberán tomar más de cuatro píldoras diarias.

Exíjanse las Verdaderas Píldoras Moussette de Clin y Cia que se hallan en las principales Boticas y Droguerías.

PARIS — CASA CLIN Y CIA — PARIS

AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINA Y DE AROMA excelente para el tocador.—Es la mejor, la más higiénica y la de mayor aceptación como perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, Vista cansada o débil o irritación de los ojos, Cusquillo, 12 reales. Frascos de 4, 7 y 12 reales. Farmacia de Sanchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.

FOLLETS DE «EL GLOBO»

108

SHIRLEY

POR

CURRIER BELL (MISS BRONTË)

—Quieres darme a conocer las razones en que te fundas, para proceder de esa manera.
 —Ha tenido muy malas costumbres en su juventud. Acepta esta como la primera razón que me hace despreciarlo.
 —Shirley, estas disparatando!
 —Esa conducta, lo ha desprecitado para siempre a mis ojos. Su inteligencia es obtusa hasta lo sumo, segunda razón que me lo hace sumamente antipático. Sus aspiraciones son nulas, sus sentimientos vulgares, sus gustos groseros y sus maneras ordinarias.
 —Ese hombre es respetable y rico. El rehúsarle es prueba de presunción por tu parte.
 —Lo rehúso de plano! dejad de atormentarme sobre el particular; os prohibo volver a hablarme de este asunto.
 —¿Tienes acaso intenciones de casarte algún día, ó prefieres quedarte soltera?
 —Os niego el derecho de dirigirme semejante pregunta.
 —Me permites preguntarte si aguardas a que algún título, algún puz del Reino, alguna testa corona pida tu blanco mano.
 —Dado mucho que el que obtenga mi consentimiento, ostente semejantes títulos.
 —Si hubiera habido algún loco en la familia, crees en este momento que tu habías heredado su en-

fermedad. Tus rarezas y tu torpeza rayan en los límites de la locura.

—Quizás antes que haya concluido, me hereis perder los estribos.

—No espero otra cosa. Mujer voluble y caprichosa, cuidad os mismo! Te prohibo manchar nuestro apellido, osando de mala manera.

—¿Nuestro apellido? ¿Acaso me llamo yo Sym-

pson?

—A Dios gracias, no. ¡Pero ten cuidado! No quiero que nadie se burle de mí.

—Apelando a la ley o al sentido común, ¿qué harías si podrías hacer, dado caso de que yo hiciera una elección que no fuera de vuestro agrado?

—¿Gardaste de ello? ¿Ignoraste de ello? (Su voz y sus manos temblaban de ira.)

—¿Qué quieres decir con eso? ¿Qué clase de dominio os figurais tener sobre mí? ¿Porqué os temerías?

—Mucho os temo, Shirley.

—Eso pienso hacer Mr. Sympton, oídarle mucho.

Antes de osarme quiero amar, admirar y apreciar al que haya elegido.

—¿Y si este amor recaía en algún pordiosero?

—No paséis cuidado. La mendicidad me merece poca ó ninguna estimación, lo único que me inspira es lástima.

—En algún dependiente de poca monta, en un cómico, un autor de comedias, un...

—¿Animo, Mr. Sympton animo! ¿En quien?

—En algún miserable escritor; en algún...

—No me gusta ningún escritor, si bien soy muy aficionada a la literatura y a las bellas artes.

Y, bajo este punto de vista, me pregunto a mí misma, como me podría convenir vuestro Fawthrop Wynne! No puedo escribir una carta, sin faltar de ortografía, impropias de un ehiquillo de la escuela, ni les mas peribiozo que el «Paper Hunt». Era el tonto de la escuela de Sildrol...

—¿Qué manera de hablar para una señorita! ¡Dios mío! ¿Dónde irá a parar con este lenguaje? exclamó Mr. Sympton alzando la vista y las manos al cielo.

—En mi vida, me casaré con un necio como Samuel Wynne.

—¿Adónde irá a parar con sus diálatos? ¿Porqué no serán nuestras leyes mas severas, y obligaran a las gentes a obrar en razón?

—Consoleros, querido tío. Aunque Inglaterra fue-

LA VERDAD SE ABRE PASO

¿Qué es Filosofía? Filosofía es la última palabra de las definiciones de las ciencias, «La Verdad».

Por eso, nosotros decimos que la única verdad que hay en el mundo es el «Lector Maravilloso» de Castillo e Hidalgo para quitar el dolor de muelas y dientes producido por la caries, radicalmente, no permitiendo la prosecución de ellas, ni que se creen otras nuevas, usándolo como dice la prescripción que lleva cada frasco.

Para probar la verdad, lo aplicamos de valde en el único Depósito y despacho, Sevilla, 16, Hidalgo, Peluquero de la «Gran Pía».

Documentos facultativos lo certifican y los hechos lo justifican.

PRONTUARIO DE LA LEY DEL JURADO

para los Juzgados municipales

FOR DON FEDERICO BANDIN Y CAPELO

Juez de instrucción de Castro del Rio (provincia de Córdoba). El libro cuyo título encabeza estas líneas tiende a facilitar de un modo notable a los jueces municipales, los primeros pasos que a ellos toca dar para el planteamiento del Jurado.

Los que deseen obtenerlo, pueden remitir a autor tres sellos de franqueo de 15 céntimos, ó sean 45 céntimos de peseta, y lo recibirán franco de porte.

ZARZAPARRILLA EFERVESCENTE ORTEGA

Nueva y agradable forma de administrar la Zarzaparrilla. FARMACIA DE ORTEGA, LEON, 18.

Por mayor, descuentos en el LABORATORIO QUEVEDO, 7

SOCIEDAD DE TELÉFONOS DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	PRECIOS
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fines urbanos y para todos los inquilinos de la misma.....	600
Por una estación de uso público.....	1.000
Por un aparato supletorio para comunicar con el teléfono pral. y con la central.....	75
Por un id. para comunicar solo con el aparato pral. y con la central.....	71
Por un id. para hablar solo a la Central y un conmutador.....	54
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	580
Por cada otra dirección.....	70
Por un conmutador de dos direcciones.....	2
Por cada otra dirección.....	2
Por un timbre.....	10



TONICO-ORIENTAL

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosa

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

ANUARIO DEL COMERCIO

DE LA INDUSTRIA, DE LA MAGISTRATURA Y DE LA ADMINISTRACION

o directorio de las 400.000 señas

DE ESPAÑA, ULTRAMAR, ESTADOS HISPANOAMERICANOS Y PORTUGAL

C. BAILLY-BAILLIÈRE

Con anuncios y referencias al comercio e industria nacional y extranjera.

Un tomo encartonado en cuero, de más de 2.500 páginas.

PRECIO EN ESPAÑA. 20 PESETAS

Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesorero para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificantes que sean sus negocios.

Se vende en MADRID, LIBRERIA EDITORIAL DE DON CARLOS BAILLY BAILLIÈRE, Plaza de Santa Ana 10, y en las principales librerías de España

EMULSION de SCOTT

de Aceite Puro de

HÍGADO DE BACALAO

con Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, más las de los Hipofosfitos. Nutre y fortalece mucho. Ademas:

Cura la Tisis. Cura la Escrófula. Cura la Demencia. Cura la Debilidad General. Cura el Reumatismo. Cura el Estrabismo. Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recetado por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil digestión, y la soportan los estómagos más delicados.

De venta en todas las Boticas y Droguerías SCOTT & BOWNE, N.Y.

SOMBREROS

de señora y niños; plumas, flores cintas, armaduras y de los artículos de última novedad, elegancia y economía.

10, MARMAN CORTES, 10

Enfermedades del Pecho

JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT y Cia, Farmacéuticos en PARIS

Este Jarabe, universalmente recomendado por los facultativos, es de gran eficacia en las Enfermedades de los Bronquios y del Pulmón, cura los Resfriados, Bronquitis y Catarros los más tenaces, cicatriza los tubérculos del Pulmón de los Tísicos y suprime los ataques incesantes de tos que desesperan a los enfermos. Bajo su influencia, cesan los Sudores nocturnos y el enfermo recobra rápidamente la salud. PARIS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

DESTINOS EMPLEOS

Disponemos en este Corte y provincias de varias Admistraciones, con sueldo de 3 a 5.000 pesetas. Representantes para una Empresa, con 2.500 a 3.000 plus; de dos plazas de guarda-almacén y una de secretario particular. Incluyan sello para contestar. A D. A. Martínez, Sevilla, 14, 2.ª, Madrid.—De 3 a 5.

Seguros y positivos, garantizados ante notario, por escritura pública. Se facilitan de 10 a 20.000 rs. Aduana, 26, triplicado, pral, de 3 a 5 Madrid

EN CAMAS

de hierro y COLCHONES DE MUEBLES, no hay en España quien compita en PRECIOS con el Bazir de Camas, Plaza de la Cebada, núm. 1.

Hay además 400 camas de matrimonio restauradas, a 51 PESETAS, a elegir.

Ante que Almacén de Barrio Nuevo; a 15 ptas. los 12 1/2 litros a domicilio. Teléfono 302. 8 y 10, Barrio Nuevo 8 y 10

ACEITES

Ante que Almacén de Barrio Nuevo; a 15 ptas. los 12 1/2 litros a domicilio. Teléfono 302. 8 y 10, Barrio Nuevo 8 y 10

MONROY DENTISTA Contradere de Pablo 21 contiguo al teatro Lara.

JARABE DEL D^o REIN VILLIER Laureado de la Academia de Medicina Caballero de la Legión de Honor

AL FOSFATO DE CAL GELATINOSO

Las numerosas curaciones obtenidas desde hace muchos años por el Jarabe del Doctor Rein Villier han dado lugar a este medicamento como el específico más seguro contra la Tisis pulmonar, la Bronquitis crónica, la Anemia, el Raquitismo, la Debilidad orgánica, las Enfermedades del sistema nervioso y de los huesos.

Dep.: Farmacia VIRENQUE, 8, plaza de la Madeleine, PARIS y en todas las Boticas.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las

OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.